

La muerte de Friedrich Dürrenmatt : el mundo - un laberinto

Autor(en): **Willumat, Heidi**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **18 (1991)**

Heft 2

PDF erstellt am: **17.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909129>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

La muerte de Friedrich Dürrenmatt

El mundo - un laberinto

El escritor Friedrich Dürrenmatt falleció el 14 de diciembre de 1990, poco tiempo antes de poder festejar sus 70 años y antes que comenzaran las festividades del 700º Aniversario de la Confederación. El tema de sus obras —algunas adquirieron celebridad mundial ya en vida del autor— es una reflexión crítica sobre Suiza, el mundo y el universo y sobre el ser humano que en ellas está reflejado.

Quien se asome a la obra de Dürrenmatt muy pronto constata que se desliza en una notable paradoja. Uno se deja fascinar por la imaginación casi inextinguible y la originalidad del autor, uno cree, por ejemplo, seguir fácilmente el desarrollo de una pieza de teatro o de una novela policial y, de repente, uno se encuentra desconcertado por el giro imprevisto de la acción. La profusión de ideas, las sorpresas y la anomalía de la obra no facilitan su comprensión y, a veces, producen mismo la impresión de no poder sacar nada en limpio. A menudo, no es solamente el tema abordado por el autor que se nos escapa, sino también las formas de expresión elegidas. Es característico que sus comedias, grotescas y lúgubres al mismo tiempo, que constituyen para él la única forma posible de representar al mundo de manera adecuada, no pueden ser clasificadas en ninguna tendencia o técnica precisas. Dürrenmatt, que muchas veces dirigió sus obras y hubiera querido, como Brecht, tener su propia compañía, no fue nunca un hombre de teatro según el modelo clásico. Lo mismo ocurre con su manera de expresarse. Aunque siempre pulía sus textos indefinidamente el estilo tenía para él mucha menos importancia que la experimenta-

ción de figuras y de situaciones nuevas.

Tendencias fundamentales

A pesar de las impresiones paradójicas que deja su obra y que, por otra parte, son la expresión de la ambivalencia del hombre y de su tiempo, pueden destacarse algunas características. Ante todo, Dürrenmatt siempre se opuso formalmente a lo que tradicionalmente



Friedrich Dürrenmatt en ocasión de la entrega del premio Georg Büchner (1986)...

se espera de la literatura, es decir proporcionar un consuelo, estimular la esperanza, predicar cierta moral. De ninguna manera hubiera podido aceptarlo: el mundo era para él a todas luces, un laberinto al que le buscaba desesperadamente un sentido, una salida que no encontraba. Ni la religión, ni el patriotismo podían ayudar en nada a este hijo de un Pastor. La única cosa en la que tal vez hubiera podido creer —a semejanza de Sócrates a quien veneraba— eran en sus propias dudas.

Por otra parte, siempre se defendió contra toda ideología, todo embanderamiento. Así encontramos al irrisorio héroe de la obra «Rómulo el Grande», uno de los personajes que mejor describió: el último emperador de los romanos no ve

Vida y Obra

Friedrich Dürrenmatt nació el 5 de enero de 1921 en Konolfingen (cerca de Berna). Era hijo de un Pastor protestante. Bachillerato en Berna. Estudios de literatura, filosofía y ciencias naturales en Zurich y en Berna.

Vacilando entre la pintura y la literatura se define sin embargo muy pronto por las letras.

Contrae matrimonio en 1947

Desde 1952, el escritor vive en el Jura de Neuchâtel hasta la fecha de su muerte 14 de diciembre de 1990.

Obras de teatro

- Rómulo el Grande
- El casamiento del señor Mississippi
- Un Angel viene a Babilonia
- Hércules y los Establos de Augias
- La Visita de la Anciana Dama
- Los Físicos
- El Meteoro
- Achterloo

La mayoría de las piezas radiofónicas serán remanipuladas varias veces y transformadas en obras de teatro y cuentos.

Novelas

- El Juez y su Verdugo
- La Sospecha
- Griego busca Griega
- La Avería
- La promesa

porque tendría que defender contra los germanos el Imperio Romano que ya tuvo su momento, y prefiere continuar criando sus gallinas en perfecta tranquilidad.

En otra obra, considerada la más célebre, «La visita de la anciana dama», aparece claramente la atracción que ejercen sobre Dürrenmatt los ideales elevados (y antiguos) de justicia y humanidad. La multimillonaria Claire Zachaniassian vuelve a su pueblo natal para vengarse de una injusticia de la que fue víctima muchos años atrás. Embarazada en aquella época, fue calumniada y tratada de prostituta por su novio y echada del pueblo.

Ahora, gracias a su riqueza, está dispuesta a salvar a la ciudad de la bancarrota, pero únicamente a condición que se imponga «su justicia», lo que a sus ojos es la venganza total, es decir nada menos que la muerte de su antiguo novio. Profundamente escandalizados, los habitantes rehúsan primero la proposición en nombre de la humanidad, a la que repentinamente todos se convirtieron. Pero, poco a poco, sucumben a la tentación del dinero y deciden sacrificar su

La sala del Consejo Nacional - un «establo»

Llegamos allí el 2 de mayo, para la sesión conmemorativa de las Cámaras Federales —así había sido decidido— no quisimos contentarnos con escuchar los discursos, quisimos también «limpiar» en esa ocasión la sala del Consejo Nacional, pero solamente en la ficción del teatro. Luego de muchas tergiversaciones y de las inevitables protestas, la comedia «Hércules y los establos de Augias», de Friedrich Dürrenmatt, que es una sátira a la lentitud del aparato democrático, pudo finalmente ser representada.



moral y matar al novio. Este está de acuerdo de lavar con su sacrificio la injusticia antiguamente cometida. En esta tragicomedia, el autor describe un paralelo entre la degradación de la moral y el sentido humano así como, por una parte, la venalidad ridícula de una ciudad y, por la otra, la conciencia profunda de un individuo por una falta imprescriptible. Todo visto por Dürrenmatt en una distorsión monstruosa y grotesca.

La muerte de Max Frisch

Solamente algunos meses después que su colega Friedrich Dürrenmatt, que tenía diez años menos, el escritor Max Frisch murió de un cáncer en Zurich, poco tiempo antes de su 80º aniversario. En el próximo número, «Panorama Suizo» consagrará un artículo a quien fuera, junto con Dürrenmatt, el más importante representante de la literatura suiza contemporánea y un escritor de renombre mundial.

La pintura

Friedrich Dürrenmatt pintó antes de escribir y no dejó nunca de pintar hasta el fin de su vida. La decisión definitiva (ver recuadro) le fue tanto más difícil de tomar cuanto que temía el fracaso, tanto como pintor que como escritor. En 1946 abandona sus estudios de literatura sospechando que el teatro, en cierta forma fusión del cuadro y la escritura, podría

...y en un autorretrato de 1982. Durante varias decenas de años, solamente algunos iniciados sabían que el autor dramático era también un pintor particularmente dotado. (Fotos: Keystone)



sacarlo del dilema en que se encontraba. Probablemente, habría preferido ser pintor antes que escritor, ya que, como le gustaba decir, un dibujo puede alejarse de la vista para ver lo que está mal, un

texto no. Por otra parte, casi siempre pulía y repulía sus obras, tal como ya hemos dicho.

Las artes plásticas no son pues un simple elemento accesorio en el conjunto de la obra de Dürrenmatt, sino un aspecto importante, el medio que, junto con la escritura, le permite expresar lo que el pensamiento pone en acción. Y, es de ese pensamiento, de la imaginación, y no de la observación de la realidad (con excepción de algunos raros retratos) que nacen los cuadros de Dürrenmatt.

Son sombríos, expresionistas, y muestran, al igual que su obra literaria, caricaturados y distorsionados, el reverso de la medalla. En realidad, todos sus personajes no son puramente imaginarios, muchos están inspirados en el Antiguo Testamento y también en la Mitología Griega que se encuentra, como un hilo conductor, a lo largo de toda su obra: es Atlas que trata desesperadamente de cargar con el universo y le faltan las fuerzas, es Sísifo que hace rodar eternamente su piedra hacia la cima de la montaña, es el Minotauro solitario que sigue buscando la salida del Laberinto...

Y detrás de esas máscaras, está el ser humano, el individuo, tal como lo ve Dürrenmatt, frente a un mundo que él ya no puede más comprender, que lo supera.

Inauguración de archivos literarios suizos

Todo empezó en 1988, cuando Friedrich Dürrenmatt prometió a la Confederación donarle sus obras literarias, poniendo como condición «astuta» que esa donación debería acarrear la creación de archivos literarios suizos. ¿Es qué el escritor, con ese gesto generoso (se dice que el «Deutsches Literaturarchiv de Marbach-/Neckar estaba dispuesto a pagar un millón de marcos por esas obras), quiso ver la rapidez con la que la Confederación era capaz de reaccionar en un caso semejante? Por una vez, se tuvo la prueba de que, efectivamente, cuando las circunstancias lo exigen se es capaz de actuar con una rapidez que no tiene nada de helvética. Los Archivos Literarios Suizos, recientemente creados, fueron inaugurados ya a principios del corriente año. Y, sin embargo, en 1988, las condiciones eran particularmente desfavorables. En efecto, el pueblo acababa de rechazar el artículo constitucional sobre la cultura, que habría dado forma a la Oficina Fede-

ral de Asuntos Culturales de entonces (OFC) la competencia para crear archivos literarios suizos.

Al anexar esos archivos a la Biblioteca Nacional Suiza, que finalmente se vió revalorizada gracias a la importante donación de Dürrenmatt, la OFC encontró una solución elegante.

La particularidad de esos Archivos Literarios Suizos, que son nuevos pero que no son ni los primeros ni los únicos de su tipo (por ejemplo existen archivos Robert Walser y archivos Max Frisch), es ante todo que tienen como misión tomar en consideración las cuatro lenguas nacionales y crear un catálogo general destinado a facilitar el acceso a las donaciones dispersas por todo el país.

No obstante, realzar el valor de esos archivos será también de la mayor importancia: además de exposiciones está igualmente previsto preparar publicaciones.

WIL

Heidi Willumatt